

La Guinea — — Española



Vista de Kogo

ALMACENES

"DUMBO"

Le ofrece un completo surtido de artículos de
Regalo para Señoras, Caballeros y Niños
Especialidad en objetos de Oro y Plata.

Gran surtido en Sederias y Algodones
Mantones de Manila, Quimonos
Cubrecamas / Mantelerías bordadas

Ultimas novelades en Bolsos para Señoras
Todos los artículos que Ud. requiera
los encontrará en

ALMACENES DUMBO

Economizará Ud. mucho visitando esta casa,
antes de realizar sus compras.

Calle Sacramento. N^{os.} 2 y 4

SANTA ISABEL (Fernando Poo)

LA GUINEA ESPAÑOLA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA
PUBLICADA CON APROBACION ECLESIASTICA POR LOS MISIONEROS
HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MARIA

Año XLI Santa Isabel, 25 de Noviembre de 1945 Núm, 1209



EL RDO. P. RAMON ALBANELL VILA

Misionero, Hijo del Idó. Corazón de María, Provicario que fué en este Vicariato Apostólico de Fernando Poo, Viceprovincial interino de los Misioneros, Caballero Gran Cruz de Isabel la Católica, falleció santamente en Santa Isabel, el día 13 del actual, a la edad de 77 años y 52 de servicio en las Misiones, habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica de Su Santidad.

R. I. P. A.

El Excmo. P. Leoncio Fernández, Vicario Apostólico, el M. Rdo. P. Ambrosio Ruiz, Superior Viceprovincial de los Misioneros, los Rdos. Padres y Hnos. de esta Misión, los sobrinos y demás familiares (ausentes) del finado, suplican a nuestros lectores una oración por su alma.

Historia Colonial

Figuras que desaparecen

R. P. Albanell

Los que presenciaron el día 13 del presente mes por la mañana, a las 8.18 el desenlace de la vida del que por espacio de cerca de 53 años la tuvo dedicada a la obra de las Misiones, espontáneamente podrían prorrumpir en el epifonema que, para el justo augura el Profeta Isaías. Este justo podemos afirmar rotundamente que estuvo, como personificado en el sujeto que acaba de desaparecer del escenario de la vida, el Rdo. P. Ramón Albanell y Vila.

Podemos ciertamente concluir que justamente disfrutará de la abundancia de sus buenas obras y designios. Un periodo de cerca de 53 años, empleado sin treguas ni desfallecimientos para el servicio de Dios y provecho del prójimo, quedan encerrados en su expresión gráfica con muy reducidas y contadas palabras. Más el desarrollar su contenido, aun reduciéndole a una simple enumeración de las obras realizadas por nuestro benemérito Rdo. P. Ramón Albanell, será empresa que no puede enmarcarse en el reducido espacio que exige un simple artículo de una nota necrológica.

En abril de 1893 desembarcaba en

Santa Isabel nuestro biografiado; y ciertamente con una coincidencia que sería suficiente para arredrar al más animoso y osado. Al asomarse a la Plaza de España, desfilaba hacia la Iglesia un cortejo fúnebre para llevar a su última morada al Sr. Secretario del Gobierno General, cabiéndole idéntico itinerario, contados días más adelante, al digno Señor Gobernador General, Rdo. Sr. D. Eulogio Merchán, Capitán de Navío.

Combinadas las cosas para el acomodo del personal llegado en aquella expedición, partió el P. Albanell a tomar posesión de su

primer destino misionero: Maestro del Colegio de niños en Corisco a las órdenes del Rdo. P. Jacinto Guiu, su Superior. La competencia literaria del R. P. Albanell, era cosa patente, pues había tenido una carrera brillante. La descripción de su viaje, dirigida a sus compañeros de estudios que dejaba en el Colegio de Santo Domingo de la Calzada es una muestra patente de su dominio en la Física, Mecánica y Ciencias Naturales. De sus discípulos que descolaron después, desempeñando puestos visibles en el comercio y



empresas importantes, podemos enumerar a Eduardo Kombe; a los Hermanos Mentz, Gustavo y Fernando; a José Epita Mbomo; a Salvador Nalo y tantos otros que le precedieron en el viaje a la eternidad.

Pero al P. Albanell, sin querer defraudarle de una inteligencia despierta y bien cultivada, hemos de considerarle en su corazón, verdadero foco de piedad y amor a Dios y de compasión y caridad fraternal, para con el prójimo. ¡Cómo se desvivía para procurar el socorro de necesidades ajenas, quedándose para sí el sacrificio y las privaciones! El año 1895 fué llamado a Santa Isabel, para intervenir en asuntos de Administración, al propio tiempo que quedaba al frente del Colegio. Aquí comenzó su iniciación en el arte fotográfico, del que llegó a ser consumado Maestro. No se desdeñaba de referir con loa de un modesto Hno. Coadjutor, llamado Salvador Sala, que era su Maestro, y que a él debía cuanto le atribuían de ventaja en el arte.

Al establecerse el pueblo pamuc de San José, en Banapá, transportado de la orillas del Noya en el Continente, estuvo al frente de la Misión; y él desarrolló grande actividad que hacía mover aquella turba, de suyo indolente y apática, para reunirlos de mañana en la Iglesia para las prácticas piadosas; y luego armado de su cuerda de medir, guiaba y arrastraba aquellos jóvenes para abrir y roturar sus fincas y construir sus casas.

A fines de 1896, a una con el intrépido Misionero Colonial, Rdo. P. Joaquín Juanola, acompañando al Ilmo. Sr. Gobernador General D. Adolfo de España y el Sr. Baillo, le vemos tomar parte en aquella celeberrima expedición

político-científica que, con ayuda de nuestros colegas de la Misión de La Concepción, tuvo el grande éxito del descubrimiento de las aguas minero-carbonatadas de Balachalachá y de Moko; del lago Loreto; el acatamiento del soberano de los valles, Gran Muchuku, Moka, quien prestó vasallaje personalmente en sus dominios al Ilmo. Sr. Gobernador General, don Adolfo de España.

Realizóse entonces, cosa inusitada por los Europeos, el paso de la Bahía Este, de La Concepción a la del Oeste, en San Carlos. En ella se decidió la instalación en los edificios de palastro de Musola, de una Estación de Misioneros, para conservación y utilidad de los mismos y explotación de aquellos bosques, todavía vírgenes para la futura producción agrícola (1)

Varios grupos fotográficos, debidos a la pericia del entonces joven fotógrafo nos patentizan la trascendencia de aquella expedición.

La actividad y la intervención del Rdo. P. Ramón Albanell en los asuntos y empresas de la Misión fué en adelante un elemento imprescindible y decisivo.

Los muy importantes cargos que desempeñó en el régimen interno de la Misión durante tantos años; y la influencia de su actuación en el desarrollo de la vida Colonial, como miembro del Consejo de Vecinos de Santa Isabel, como iniciador de insti-

1) Nota El resultado de esta expedición en su carácter científico fué la condecoración del egregio Padre Joaquín Juanola con el título de Miembro correspondiente de la Real Sociedad Geográfica de Madrid, por la aportación de sus descubrimientos, interviniendo en su proceso positivamente Don Emilio Bonelli, Padre de nuestro Señor Gobernador Don Juan M^a. quien facilitó el Diploma correspondiente que se guardaba en el Archivo de la Misión.

tuciones benéficas y culturales en el orden económico y social, etc., ponen de relieve la personalidad pública, activa y eficiente del R. P. Albanell más elocuentemente, que cuanto pudiera yo hacer resaltar, reseñando páginas y más pgs.

Mis relaciones personales con el abnegado y bondadoso Padre Albanell, tuvieron su comienzo en junio de 1902; y puedo asegurar que hasta la víspera de su muerte no han tenido interrupción moral y formal; pues me han acompañado sus fraternales y piadosas comunicaciones en las diversas latitudes y países, en que me he encontrado. Al recibir el día 12 la noticia de su decaimiento de fuerzas que hacía presumir un próximo fatal desenlace, hícele mi última visita. Me recibió tranquilo y hasta cierto punto jovial, diciéndome qué era lo que le encomendaba para la *Patría*; pues estaba para emprender el viaje!...

Por cierto que mi última impresión era en su tanto, de optimismo, la que tuvo su desvanecimiento, cuando por la mañana del 13 nos informaban a eso de

las 9 que el Rdo Padre Ramón Albanell acababa de fallecer.—¡Dios le tenga en su santa Gloria!

La fatal noticia comunicada a Santa Isabel y por sus alrededores, puso en conmoción a un inmenso gentío del elemento europeo e indígena indistintamente, para que exhibiese una muestra de duelo en la Capilla ardiente de la Misión; y que se desdoblara luego por la tarde en grandiosa exhibición por toda la Plaza de España y calles contiguas, al tiempo de los Oficios fúnebres con rito Pontifical, para acompañar sus restos mortales a la última morada.

Nuestro agradecimiento a las dignísimas Autoridades, desde el Excmo. Señor Gobernador General hasta el más modesto Empleado, como asimismo a todo el Comercio y fuerzas vivas de la Colonia por su pésame y por sus muestras de condolencia a la Misión, por la pérdida de tan insigne y benemérito Misionero (R. I. P. A.)

Banapá, 15 de noviembre de 194.

Mariano Ferrando Montserrat C.M.F.

* * *

Mi último tributo

Aún hace poco, sonaba en el recogimiento de la celda, que mi presencia hacia cordial, la voz queda del P. Albanell, pausada por la fatiga reavivando viejos y entrañables recuerdos, como con palabras de oración.

Envuelto en la bata, su descarnado cuerpo de asceta, inclinada la cabeza sobre sus libros de notas para precisar una fecha, un dato: para recontar las muertes misioneras en una larga lista en cuyo final parecía entrever, sin temor, su nombre y el anhelado descanso de una fecha inminente.

Lento y doloroso ha sido su acabar:

viva y despierta su inteligencia, para no ahorrarse ningún anticipo de la muerte, y todo lo aceptaba sin flaquear su ánimo, pudiendo decir como el salmista, aun en aquellos trances que el dolor quebraba lo sosegado del gesto: «Búle en mi corazón palabras buenas».

Los que lo oíamos, sentíamos la agoría del hombre bueno, del hombre cuya vida de diarios trabajos conocíamos y nos ofrecía lo admirable de un morir dilatado y sereno.

Resplandezca la claridad de Dios, sobre su nombre y haya gloria, quien por merecerla fué ejemplar.

X.

D. Emilio Loygorri.

E RASE a primeros de Septiembre del año en curso 1945, días antes tan sólo de que de Bata zarpara para Santa Isabel en el viaje ordinario de aquel mes, el vapor correo Domine. El que esto escribe acababa de dar remate a una de tantas expediciones, como son las que hace en la época de la seca, por el interior de la zona de Evinayong; enterado apenas llegué a la Misión de Bata, de la grave y mortal dolencia que desde hacía ya dos meses aquejaba al antiguo amigo y buen colonial don Emilio Loygorri, me personé momentos después en el hospital, para cumplir con el deber que la amistad y cortesía me imponía para con tan buen amigo.

Aquí me encuentra, me dijo, apenas me divisó entrar por la puerta, hecho un guiñapo de hombre: mientras por sus ojos siempre humedecidos, pero entonces mucho más por el hondo pesar que por dentro le devoraba, se deslizaban furtivas y sigilosas unas gruesas lágrimas que él procuró ocultar.

"Una súplica, Padre; no se le oculta la situación en que me encuentro; no me olvide en su valimiento; por mis hijos que V. bautizó y por la esposa a quien tanto aprecia."

Así habló en aquel entonces tan buen amigo, ocultando su dolor entre sollozos, mientras el infrascrito devoraba amargo pesar, al contemplar la triste y fatal realidad de una vida que por momentos iba a acabar.

Sí, lector amigo que esto lees: aquel buen colonial de casi unos treinta años de Colonia, que tan bien había sabido siempre conducirse con cuantos había tenido que alternar, a través de tantas variedades como la política entreteje en este pequeño pedazo de tierra, que todavía nos queda, de lo que fué nuestro patrimonio allende los mares.

Aquel hombre de tantas vicisitudes, cuantas son las que han pasado por su vida colonial, yacía medio muerto entre las sábanas blancas del hospital, que pronto se le habían de trocar en mortal sudario en que se depositara su cuerpo. Sus ojos divagaban por la gran trayectoria de su vida colonial, y al

contemplarla desde donde se encontraba, a la vera del sepulcro, que no otra cosa era aquella cama en que yacía sin fuerzas y sin vida, cerraba sus ojos medio llorosos, para no acordarse de lo que ya se apagaba, y se esfumaba.

Ante él pasaron los años mozos de San Carlos, cuando jovenzuelo todavía, de contados abríles no más, empezaba a debutar en las lides coloniales con tan buenos augurios. Vinieron después los que pasó en el Continente, cuando éste todavía se hallaba cerrado a cal y canto para cuantos querían penetrar en los arcanos de sus zonas del interior, abierto hoy en cierta manera a la civilización y cultura, por la actuación que mancomunadamente realizara con los que desde las alturas del Poder iniciaron aquella empresa.

Años del Continente, al meterse por los vericuetos más escondidos, abriendo pistas, machete en mano, como lo hacía en aquellos días en que, con el General don Angel Barrera, lo atravesaba de parte a parte, por zonas medio desiertas, sin otros medios de locomoción que unas sendas estrechas y tortuosas, por las que se deslizaba el convoy de trescientos cargadores, repartidos entre unos blancos de trecho en trecho, no para asegurar la fidelidad de aquellos, sino para que nadie les sorprendiera con asaltos desagradables.

Años del Continente, tan risueños como los de la luna de miel, que en el mismo pasara, cuando santificada su unión con la que el cielo le destinaba para compañera de la vida, vino con ella a Bata a recibir en un día de feliz recordación, los homenajes de cuantos en aquel entonces allí nos encontrábamos, al participar todos indistintamente en aquellas alegrías, que tanto confortaron su espíritu para los acontecimientos que poco después tuvo que sortear.

Años del Continente, tan alegres y risueños como los anteriores, cuando ya padre de familias, celebró la población entera el acontecimiento por dos veces, por ser así los que en Bata le nacieron.

Años del Continente, de vacilaciones y peligros, de zozobras y sobresaltos, que él sortó manteniendo un equilibrio que dice no poco a favor de su habilidad, y que muchos deberían aprender para no desfallecer ante lo terrible del destino, cuando éste frunza el ceño y arrugue la cara. Fatales pudieron ser estos para D. Emilio y así lo hubieran sido si su prudencia y serenidad no le hubiera marcado el rumbo a seguir, como lo hizo, haciendo que pasada ya la tormenta, arribara, si no al puerto de donde antes había salido, sí a otras playas para él muy queridas, no obstante no llevar lo que en las primeras dejara cuando todo le sonreía.

Todo esto pasó, por D. Emilio la tarde aquella a que aludo, cuando nos separamos ambos para siempre: él, con la esperanza de poder estrechar sano y fuerte otra vez, mi

mano, de vuelta a la Colonia, una vez pasada la licencia, y yo con la seguridad de que si ya no le volvería a ver otra vez en este mundo, lo haría ciertamente en el otro, por la buena y arrepentida confesión que en aquellos mismos momentos acababa de hacer con el Misionero que me acompañaba en aquella visita.

Al contemplar hoy, después de su muerte su silueta, esbozada tan a grandes rasgos en este recuerdo que con todo cariño le dedica quien tanto le apreció por lo bien que con uno se portó en vida, yo me atrevería a esperar de todos una plegaria por su alma, para que Dios la atenúe el tiempo de expiación, llevándole a gozar de su eterna bienandanza.

Leoncio Fernández
Vº. Aº.



S. Francisco Javier, Patrono de las Misiones, cuya fiesta celebraremos el 3 de diciembre.

Fauna Colonial

Animales beneficiosos al Colonial

Por Aurelio Basilio C. M. F.

VI

Las Rapaces

Bajo este epígrafe vamos a tratar hoy de las aves, que más comunmente abastecen de carne la mesa de nuestros indígenas y la de muchos coloniales, especialmente los que viven en las fincas.

A). Gallinas de Guinea. Mencionaremos en primer lugar a la *gallina de Guinea o pintada* (*Numida meleagris galeata*), perteneciente a la misma familia de las gallinas domésticas. Tiene el cuerpo algo más voluminoso que el de éstas, y todo él cubierto de un plumaje de color gris azulado, salpicado de manchas circulares blancas. El cuello y cabeza presentan matices diversos; blanco, rojizo y oscuro; debajo de la garganta le cuelgan tres carúnculas carnosas, y encima de la cabeza le sobresale una cresta ósea. De sus nombres científicos, el primero, *numida*, ie viene de Numidia, antigua región del Africa del Norte correspondiente a la actual Argel, donde debieron conocerla los griegos y romanos, y desde allí llevarla a sus parques y jardines. El segundo, *meleagris*, alude a Meleagro, personaje mitológico griego, uno de los capitanes que tomaron parte en la expedición de los Argonautas para la conquista del vellocino de oro. Joven aún, murió en una batalla, sintiéndolo tanto sus dos hermanas, que no dejaban de llorar día y noche, por lo que los dioses compadecidos, las transformaron en las aves que hoy llamamos pintadas, las cuales llevan impresas en su plumaje las gotas de lágrimas vertidas por aquellas piadosas jóvenes. Finalmente el tercero, *galeata*, propio de la raza existente en Guinea, lo debe a la cresta, que, a modo de cimera de morrión (*galea*), corona su cabeza.

Estas gallinas se encuentran en estado salvaje, aunque no muy abundantes en Fer-

nando Poo; mucho más numerosas son en Annobón. Unas y otras proceden probablemente de individuos importados por antiguos coloniales, y que escapados de la cautividad, han vuelto a la vida libre del bosque, y allí han seguido reproduciéndose. Sabido es lo dificultoso que es conservar en estado doméstico a las pintadas, por sus instintos montañeses. Si se consigue hacerlas comer y dormir en gallineros, es punto menos que imposible hacerlas poner y criar en los mismos, a menos que no se disponga de cercados amplios con algo de bosque o matorral. En estado libre acostumbran ellas a poner y empollar en el suelo, aprovechando cavidades naturales entre las peñas o en nidos semejantes a pequeñas covachas que ocultan entre malezas. Ponen muchos huevos como las perdices, muy parecidos en la coloración y no mucho mayores en el tamaño. Las crías no tienen el plumaje de los adultos: se parecen más bien a los perdigones; siguen por mucho tiempo a la madre, mostrándose con ella muy obsequiosas. Cuando va a comenzar de nuevo la puesta, la acompañan al nido, permanciendo quietas junto a aquella, mientras pone, y una vez que termina, empiezan a hacer divertidos contorneos y evoluciones, como si quisieran celebrar el acontecimiento. De adultos suelen vivir también en grupos, dirigidos por algún macho experto. Son sumamente asustadizas y razón tienen para serlo, pues su cuerpo rechoncho y su carne exquisita es pieza deseada no sólo de los cazadores, sino también de todos los animales carnívoros del bosque. Al menor peligro, cada cual procura escapar por donde puede, y pasado aquel, el macho jefe se sube a alguna piedra o rama y empieza a cacarear para reunir de nuevo a la grey. Para dormir

se suben a ramas bastante elevadas.

En la Guinea Continental no sabemos que exista en estado salvaje la pintada, de que venimos hablando, y si existe debe ser muy rara. En cambio, es muy frecuente otra especie muy parecida, denominada por los pámpues N-kang y técnicamente *Guttera plumigera*. El nombre *guttera* indica que su plumaje está también salpicado de gotas o manchas y el de *plumigera* lo debe a que sobre la cabeza, en vez de cresta dura, tiene un penacho de plumas, por lo que vulgarmente se la llama también *pintada moñuda*. Sus instintos y modo de vivir difieren poco de la pintada común. Ambas especies son de régimen omnívoro, es decir, que como las gallinas, comen de todo, hojas, yemas, semillas, frutos e insectos. Si un grupo de ellas entra en una plantación de legumbres u hortalizas, causarán seguramente bastante daño pero también la dejarán limpia de langostas, orugas y lombrices.

B). **FRANCOLINUS**. Son las aves conocidas por los coloniales de la Guinea Continental con el nombre de perdices. Se distinguen de las verdaderas perdices, que no existen en Guinea, en tener el pico y la cola más largos; los tarsos son también más altos, y están además provistos de dos o más espolones. El aspecto general es el de la perdiz, aunque en su modo de vivir se asemejan tal vez más a las gallinas. La especie más frecuente en nuestra Colonia es el *Francolinus squamatus*, de tamaño poco más o menos como el de la perdiz de color pajizo. Vive en los bicoros y se alimenta de hojas tiernas, de maíz, de cacahuete, de yuca, lo mismo que de langostas, lombrices, babosas y caracoles. Los pámpues lo llaman *Ogkua*, y no deja de ser curioso el que lo consideran como el ascendiente de las gallinas domésticas. Según una de sus tradiciones: allá en tiempos antiguos se acercó el francolin a la casa del hombre; y se puso yo a comer en la cazuela que la mujer tenía preparada con sepa de cacahuete. Sorprendiéndole la dueña de casa, le espantó, pero el ave persistía fuertemente en acudir una y otra vez a la cazuela, lo cual movió al fin a la mujer a decirle que en adelante se quedase siempre en casa y no voliese más al bosque. Desde entonces vivió doméstico y poco a poco fué adquiriendo el aspecto que actualmente tiene la gallina.

En el bosque virgen se encuentra otra especie, el *Francolinus lathamii*, llamado *Obem* por los pámpues, algo más pequeña, y con el plumaje cubierto de manchas blancuecinas. Se alimenta de diversas frutas, pero más especialmente de hormigas blancas o comején, de modo que los indígenas suelen ponérselas de cebo en las trampas que les arman para cazarlo, mientras que en las destinadas a la caza del *Opkua* ponen cacahuete o yuca.

C). **PALOMAS**. Son muy abundantes en nuestra Colonia, constituyendo por lo mismo uno de los elementos más frecuentes de caza. Unas son del tamaño de las palomas y otras de las tórtolas. En costumbres, modo de hacer los nidos y criar a la prole apenas se diferencian de las de España, por lo que no entraremos en detalles. Citaremos algunas de las especies más comunes, nombrándolas con los nombres indígenas pámpues. Entre las de mayor tamaño está la *Edugebón* (*Calopelia puea*), de color general rojo brillante; la *Ndsum* (*Turtur semitorquatus*), de color ceniciento; y la *Obeng* (*Vinago calva*) de color verde clara con manchas amarillas por encima, y más o menos amarillenta por debajo: sobre el pico presenta un trozo de la cabeza desprovisto de plumas, a lo que debe su apelativo.

Más pequeñas son la *Apfeb* (*Columba unicincta*), de color castaño por encima y blanco por debajo; y la *Odu* (*Chalcopelia afra*), de plumaje bastante abigarrado, dominando el pardo y rojo en el dorso, alas, cola y pechuga, y el blanco en la garganta y abdomen; en la cabeza tiene tres manchas blancas, una en la frente y otra a cada lado detrás de los oídos. Esta última es frecuentísima en las fincas de cacao e incluso se mete en las habitaciones de casa.

Todas ellas se encuentran también en Fernando Poo. Su régimen alimenticio consiste principalmente en semillas y frutas gustándoles muchísimo las de las plantas que llaman: los pámpues *Abui* (*Alchornea cordifolia*), que da frutitos en largos racimos y *Asseng* (*Musanga smithii*) el conocido árbol sombrilla o palo palomero. Algunas especies comen también insectos, especialmente térmitos u hormigas blancas.

MISCELANEA AGRICOLA

II

Por D. Jaime Nosti.

Jefe del Servicio Agronómico

PALMERAS DE GUINEA **E**L bosque de Guinea y muy especialmente el bosque que temporalmente se inunda, tiene como una de sus características, la abundancia de palmeras, que si bien son en número muy limitado de especies, pues son veinte, son numerosísimas en individuos; de todas ellas sólo hay una especie importada en el Continente, pero de tan lejano tiempo, que el cocotero es hoy elemento indispensable en paisaje playero y sólo su grácil silueta desaparece allí donde han llegado sus dos terribles azotes que son la podredumbre del cogollo y el escarabajo rinceronte.

Las palmeras de Guinea viven de las más diversas formas: las hay como cierta nipa, en los pantanos; otras se enroscan en los árboles buscando la luz, como el grupo de los melongos; gigantescas como la nipa de monte y enanas como la palmera achili.

Casi todas tienen alguna aplicación práctica, o la pueden tener, y por tal motivo daremos a continuación una breve reseña de las mismas, dando los nombres pámpues usados en la Zona de Evinayong y los combes para las palmeras de la zona playera.

Achili. (pl. machili) Podococcus qarteri. Es una bella palmera de has

ta 3 ms. de altura, con las inflorescencias masculinas y femeninas separadas, en forma de largos y colgantes racimos; los frutos son comestibles cuando están maduros y tienen un agradable aroma; también es comestible la yema terminal, que equivale al palmito de España. Su hoja es muy típica pues tiene hojas alternas rombales y exteriormente irregularmente dentadas.

Akora. (pl. makora) Sclero sperma mannii. Es la verdadera palmera de los pantanos, y en sustitución de la nipa, se usa para techar. Sus frutos, de almendra durísima, podrían ser un sustituto al verdadero marfil vegetal, aunque son pequeños y generalmente aparecen roídos por ratas, ardillas, etc.

Akorga. (pl. makorga). Es un melongo más pequeño que los demás y sus hojas sirven para cuerda en lugar de los mejores melongos.

Anchin (pl. manchim). Raphia Regalis. Es la nipa de monte y la más gigantesca, pues sus hojas alcanzan hasta 20 ms. de altura; es una nipa magnífica para techar y su raquis es el llamado bambú, con el que se hacen cielos rasos y forros para paredes muy atractivos. En la época de la floración, sus inflorescencias producen un agradable aroma a miel.

Nsam. (pl. nsam) *Raphia vinifera*. Es la nipa de los pantanos. Produce el vino de rafia y el aceite de sus semillas tiene usos culinarios, aunque su amargor lo hace muy inferior al de palmera. Se halla distribuido por toda la Colonia.

Esa. (pl. Bisa). *Raphia Hookerii*. Es también una rafia de gran tamaño, que crece a las orillas de los grandes ríos, llega a hacer un tronco de hasta diez metros, lo que la distingue de las otras rafias.

De todas estas rafias se pueden aprovechar la rafia y la piassava y su cogollo es también comestible.

Nlong. (pl. melong) *Oncocalamus mannii*. Es el verdadero melongo, al que se dan tan múltiples aplicaciones en la Colonia: puentes, cuerdas, esteras, cestos, etc. etc.

Ongan. (pl. mengan) *Eremo spatha mannii*. Es un melongo más fuerte que el anterior y se diferencia principalmente por sus nudos que son mucho más gruesos. Puede ser sustitutivo del rattan malayo.

Nkan (pl. mikan) *Ancistrophyllum acutiflorum*. El llamado por los europeos espárrago del país, por su yema terminal comestible.

Eborga. (pl. beborga). *Ancistrophyllum opacum*. Parecido al anterior, pero con densas espinas en el tronco; es el único melongo representado en Fernando Poo.

Ndrem. (pl. mendren). Otro melongo, el *Oncolamus acanthocnemis*, muy parecido también al anterior, pero con espinas pequeñas y blancas; produci-

ría un sustitutivo del rattan malayo de bastante buena calidad.

Edzin. (pl. medzin). *Calamus deeratus*. Suele vivir en lugares más pantanosos que los anteriores y sus aplicaciones son semejantes; teniendo como características, el no poseer la terminación del tallo con ganchos.

Ekuankan (pl. bikuankan). Es la *Eremo spatha macrocarpa*, con hojillas parecidas a las de anchili, y de tronco como de un centímetro de diámetro, muy flexible y el más fino de todos los melongos; también un buen sustituto del rattan malayo.

Alen. (pl. malen) *Elaeis ginneensis*. Es la conocidísima palmera de aceite.

Banga. *Cocos nucifera* o cocotero.

Ejopue. *Phenix reclinata*. Es la dátilera del país, que se encuentra en todas las playas del Continente, con su tronco retorcido, mientras que es derecho en los claros de los manglares. Sus frutos son como pequeños dátiles, de muy poca pulpa, pero idéntico sabor; se pueden hacer cuerdas y vino, y su yema terminal consumida como verdura.

Aparte estas palmeras que son indígenas, existen otras utilizadas como adorno e importadas, como la llamada por los pamues muabvi.

(*Borassus aethiopicus*). La única palmera de abanico aquí cultivada y que es indígena en la zona entre Senegal y Camerum; la conocidísima palmera real (*Oreodoxa regia*); la *Carludovica*, la *Areca* y otras más, poco conocidas y de las que existen ejemplares aislados.

Hermosa como la Luna



EN el rico patrimonio de tradiciones populares, esencia y latido, auténtica representación del alma nacional, figura con marcado relieve la devoción a la Virgen María, Madre de Dios.

Ya Carlos III., en las cortes de 1760., con la aprobación de Clemente XIII. que concede el patronato de la Inmaculada para España y sus Indias, consagra su reino a la excelsa Señora, consagración, que desvirtuada, anulada por la segunda República, renuévase con mayor entusiasmo el día 31 de Mayo de 1937.

No obstante celebrarse la fiesta de la Inmaculada Concepción de María en la Iglesia griega desde el siglo VII y haberse introducido en la occidental en el XII, la autoridad eclesiástica dió amplia libertad de discusión de esta doctrina, observada con agrado y auge de la nueva devoción profesada por el paladín pueblo español, hasta que el inmortal Papa de la INMACULADA PIO IX. la define dogma de Fé en su bula "*Ineffabilis*", el día 8 de diciembre de 1854.

Ciertamente, María, debía ser Inmaculada, porque había de ser Madre de Dios y, por tanto, preparada conforme a la dignidad de tal Madre y honor de tal Hijo. Siendo más perfecta la redención preservativa que la liberativa, como enseña el Doctor Sutil, compréndese que Cristo pudiendo hacerlo consólo desearlo, redimiera a su Madre del modo más perfecto permitiendo que en su Concepción no fuera contaminada de pecado original.

Dios dió a María, al propio tiempo el ser de naturaleza y el de gracia, es decir, que la Virgen Sma., participó de la naturaleza, no de la culpa del hombre. El pecado de Adán fué diluvio universal en el que se anegaron todos los mortales, excepto María, arca purísima de la que vino al mundo el Redentor.

Si Dios ordenó a Moisés un arca incorruptible, que recubierta de oro finísimo, sirviera para albergar las Tablas de la Ley, y el Maná providencial, con mayor motivo, no podía faltar la incorruptibilidad ó inmunidad del pecado original a aquella Arca de la nueva Alianza, que había de contener al mismo Legislador, al Pan vivo del que se había de alimentar el pueblo cristiano.

¡María! ¡Madre Inmaculada!, Cristo en principio, como la llama Bossuet. Las artes, las letras la música, de Rafael a Ribera y Murillo; del Dante a Manzoni; de Fortunato a Rossini, a Gounod y Schubert cantando tus glorias, te saludan ¡INMACULADA!

María ha velado por nuestra Patria, evitando que pereciera. Un día a Santiago en las orillas del Ebro. le prometió que España sería tierra de su especial predilección, que en España jamás se perdería la fe de su Hijo y mil veces lo ha demostrado en nuestra Historia. Que sea nuestro principal galardón ser devotos de la Virgen María en este Misterio de su pura y limpia Concepción. Imitemos sus virtudes.

Radiogramas Quincenales de España

Ha llegado a Barcelona el Embajador inglés en España Sr. Victor Mallet para agradecer a la Colonia Británica su ayuda y cooperación durante el pasado conflicto mundial. Hubo una recepción en los salones del Club Británico y un lunch con el que el Embajador quiso obsequiar a sus compatriotas. La ciudad de Barcelona le ofreció una cena íntima, asistiendo las Autoridades locales. Declaró a los periodistas que la industria y mercados españoles interesan notablemente en su país, esperando realizar intercambios provechosos para ambas naciones, particularmente con la industria catalana. Refiriéndose al aumento de las relaciones comerciales entre España e Inglaterra afirmó que acaban de comprarse grandes cantidades de naranjas tan apreciadas por los ingleses.

Va a ser restablecido el tráfico marítimo entre España y Canadá. En diciembre llegará el primer barco canadiense con una partida de dos mil toneladas de aluminio adquirido para la industria nacional.

El correo de Linares a Almería chocó en plena vía con un mercancías, resultando diez y siete muertos y treinta y nueve heridos. El accidente fué debido a equivocación del factor de Jergal.

Un avión norteamericano que se dirigía de París a Madrid se vió precisado a aterrizar en Segovia, por falta de esencia, quedando los tripulantes admirados de la normalidad y abundancia de productos existentes en la vieja ciudad castellana.

En la Vega baja del Segura se ha registrado un violento temblor de tierra.

En Tetuán con motivo de las festividades religiosas de los musulmanes, se hizo entrega a los Oficiales indígenas de la Escuela de Artes y Oficios, de un obsequio del Alto Comisario Teniente General Varela.

El Ministro de Justicia ha sido cumplimentado por los nuevos Jueces Municipales de Madrid.

El Alto Comisario ha visitado la ciudad de Ceuta recibiendo a las Autoridades y Cámara de Comercio rogándoles nombren una Comisión de personalidades técnicas que estudien los problemas más urgentes de la ciudad y de la Zona para someterlos a la aprobación del Caudillo.

En la ciudad de Tánger se han dificultado los abastecimientos y la normalidad está muy lejos de ser un hecho. Los precios de los alimentos son insostenibles de lo que nos dará una idea saber que se ha pagado el kilo de patatas a ocho pesetas y a cuatro el de tomates, habiendo desaparecido la venta libre de leche condensada.

Según comunicación de la Dirección General de Marruecos y Colonias, en el mes de diciembre saldrán de la Península para Guinea los vapores correos "Poeta Arolas" y "Dómine"; el "Escolano" salió el 21 de noviembre.

Las solemnidades con motivo del centenario de Apostolado de la Oración han resultado brillantísimas sobre todo en Madrid donde asistieron numerosos Prelados y el último día el Gobierno en pleno, el Nuncio de S. Santidad: el Arzobispo Primado y varios señores Obispos. La magna concentración escolar que se reunió en el Retiro no pudo exteriorizar su devoción con la procesión anunciada, a causa de la lluvia. El acto del sábado 17 en el Cerro de los Angeles resultó devotísimo. El domingo 20 por la mañana se celebró el acto de clausura en la Plaza de la Armería. Al pié del balcón central se había levantado un baldaquino reproducción del realizado por Bernini para el sepulcro de S. Pedro en el Vaticano. Ofició la Misa el Obispo de Madrid, a la que asistieron el Gobierno español y numerosas personalidades religiosas y civiles. Doce micrófonos conectaron con radio Vaticano para escuchar al final, la palabra augusta del Pontífice que en correcto castellano se dirigía al pueblo español. El Papa dijo: "Con plena efusión de nuestro corazón paternal, amadísimos hijos míos, hemos accedido a vuestro deseo de que fuesen unas palabras nuestras, las que clausuraran estas solemnidades que estais celebrando para conmemorar el primer centenario del Apostolado de la Oración cenáculo selecto de orantes que quieren hacer de su vida una lámpara encendida en celo de la mayor gloria de Dios, porque como su fundador escribió, el celo es el principio, el alma y la vida de este Apostolado. Y si este es tronco robusto y frondoso, carga, do no sólo de ramas y flores sino también de frutos, cómo admirarse de que esté canónicamente erigido casi en la totalidad de vuestras diócesis y que bajo su estandarte se agrupen más de dos millones de corazones fervorosos? Por que este celo. tenía que arraigar necesariamente, dejadnos hablar así, en la entraña generosa del rico terruño español dispuesto siempre para todo lo bueno y todo lo grande. Y porque había sido ya celo, en defensa de la integridad de vuestra Fé en los siglos primeros y celo después en la cruzada multisecular durante la dominación árabe y celo finalmente en la epopeya gigante con que España rompió los viejos límites del mundo conocido, descubriendo un Continente nuevo y lo evangelizó para Cristo, por eso al encenderse en 1844 a los pies de la Virgen de Francia, al otro lado de los Pirineos, la chispa providencial, bastó la más leve brisa para hacerla saltar la cordillera y prender segura en campo tan magníficamente preparado y en poco tiempo ¡qué hoguera! . . . Los nombres providencialmente reuñidos en haz fraternal, de Bernardo Hoyos, Agustín Cardaveraz, Juan de Loyola y Pedro Calatayud, dicen más que un volumen de historia, porque muestran la generosidad con que el alma española correspondió a aquel nuevo esfuerzo de la misericordia divina, a aquella redención amorosa que la caridad inagotable de Dios ofreció a la triste Humanidad del siglo XVIII. Con ellos estalló un incendio hasta entonces latente y al soplo de la gracia divina se alzó luego una llama de cuyo último resplandor está siendo teatro esa magnífica plaza de la Armería donde nos parece que del mundo" oímos gritar hasta enronquecer: "Reinará en España y más que en todo el resto".

Continúa lloviendo con intensidad en casi toda la Península

R. de Arellano.

Noticiario Colonial

BOLETÍN OFICIAL

Ceses. Por Orden de 14 de septiembre, cesa en el cargo de Registrador de la Propiedad de estos Territorios, D. Julián Gallego.

Por Orden de 15 de septiembre y a petición propia cesa como Jefe de Correos, D. Juan Giner Peiró.

Por otra del 18 del mismo mes y por motivos de salud, cesa en el cargo de Secretario Letrado del Subgobierno de la Guinea Continental, D José Mengual Peris.

Junta Reguladora de Importación y Exportación. Saca a concurso en las condiciones de años anteriores, la venta al detalle de los cupos de azúcar, leche condensada, aceite de oliva, harina y legumbres.

Consejo de Vecinos. Esta entidad saca a concurso la construcción de un mercado para indígenas, viviendas para sus empleados indígenas y garages y almacenes para sus servicios, con un presupuesto general de contrata de un millón seiscientos ochenta y siete mil quinientas treinta y seis pesetas.

Otras noticias. Se celebró con so-

lemnidad extraordinaria tanto religiosa como profana, la festividad de nuestra Patrona Santa Isabel de Hungría. Ya el sábado día 17, hubo en el casino una animadísima verbena que se prolongó hasta las primeras horas de la madrugada y en la cual se rifaron bonitos y valiosos objetos, habiendo superado la realidad a las más optimistas esperanzas.

En la plaza de Jordana hubo diversos atractivos teniéndose otra verbena el 18 por la noche.

El día 19, se celebró en la Santa Iglesia Catedral solemne función religiosa, con asistencia de las Autoridades Civiles y Eclesiásticas, panegirizando las glorias de la Santa, el R. P. Adolfo Ortega. A continuación de la Misa, nuestras Autoridades e invitados se trasladaron a los depósitos de agua, situados en el Servicio Agronómico y se procedió a la bendición de la nueva tubería que tantos beneficios ha de traer a nuestra ciudad sobre todo en la próxima seca. La bendición a cargo del Excmo. P. Vicario Apostólico, rodeado del Excmo. Sr. Gobernador General, del Sr. Serra y demás miembros y funcionarios del Consejo de Vecinos: del Comandante del Cañonero Dato, Sr. Pasquin: del Sr. Secretario General, D. Carlos Rodríguez: del Ayu-

dante Militar de S. E. capitán D. Francisco Belza; del ingeniero D. Eduardo Cárcamo, D. Jaime Nosti Jefe del Servicio Agronómico y otros muchos señores entre los que recordamos a los Oficiales del Dato Sres. Alfonso, Dogerty, Mosquera con el Médico, Capellán y Habilitado del mismo; el Dr. Mosquera, D. José Nauffal, D. Alfredo Jones, D. Joaquin Robles Delegado de Hacienda, D. Alfonso Deus, Juez del Distrito, D. Antonio Casaurrán, etc. Después de la bendición se sirvió un vino español y durante él la Banda de la Guardia Colonial tocó varias piezas.

Es esta una mejora que no podemos menos de aplaudir y que esperamos se complete pronto con la nueva instalación eléctrica de Musola.

Pasajeros. Entre los que marchan a la Península en la motonave Dómine, figuran D. Antonio Crespo Náza-ra y su señora: el capitán Sr. Calonge y señora: el ingeniero de los yacimientos auríferos de Nkukúmandok Sr. Lauze: los Tenientes de navío pertenecientes hasta hace poco a la oficialidad del "Dato" Sr. Beceiro y Alonso. A todos felicísimo viaje.

Necrológicas. Como va consta en otra parte de este número el día 13 a las ocho y 18 minutos de la mañana, fallecía santamente, cargado de años y méritos, el R. P. Ramón Albanell que permaneció 52 años en la Colonia desempeñando diversos cargos de Administración y Gobierno. Su entierro fué una manifestación imponente de condolencia, asistiendo desde el Excmo. Sr. Gobernador General, Jefes de Ser-

vicios y Consejo de Vecinos hasta una muchedumbre de europeos e indígenas.

El ataúd llevaba magníficas coronas, obsequio de la Comunidad, de la Casa "Sumco", del Consejo de Vecinos del Indígena Ramón Nkogo y de los Pamues residentes en esta ciudad.

Se han recibido radiogramas de pésame de D. Antonio Pérez, D. Ramón Ribera, D. Juan Domenech, de D. Joaquin Rosic y de la Sociedad "Frapijo".

A todos nuestro agradecimiento.



SAN CARLOS

Oficiales. Buscando, recojo lo más saliente y ello es, la entrada de San Carlos desde el puente. La Delegación que brilla y luce como un diamante por fuera y dentro.

El campamento a terminarse en las viviendas de los guardias, habiéndose puesto la manos en su entrada de arco y garitas de obra de cemento.

Los jardines podados y acicalados como carita retocada. En la playa, el trabajo continuo de aceras de cemento. Y llamativo por su valor, el mercado público, todo él cerrado con persianas bien trabajadas por el Sr. Ruiz, y alero alargado a modo de marquesina para las mesas: y sobre todo, el relleno de su plantanada agua de la falda de la montaña.

Lamentable que la escuela oficial, y el Hospital, no estuvieran en mejores puestos

que los que ocupan; que el Campo yaunde no estuviera más limpio de árboles que se deben dobligar al machete, o al hacha, dejando limpio y saneado el pueblo indígena. Obras Públicas continúa su importante trabajo de cementar la carretera hasta Boloko y los agraciados con cemento, construyendo, o reparando sus obras, no pocas.

Personal. Para el campamento y oficina de la Administración, el Sargento D. Longinos Pérez García, que cubre la vacante del Sargento D. Juan Jover que parte en el Dómine en uso de licencia con su esposa Da. Victoria y su hijo José Luis. El Sr. Longinos llegó con su señora esposa Da. Onésima de Pérez, y sus tres hijos, Ma. Angeles, Saturnino, y José.

Desempeñando el cargo de maestro oficial está D. José Cañibano en compañía de su esposa Da. Rosario y su hijo Paquito.

Llegó a formar la alegría de su esposo, D. Antonio Anillo, Administrador de Hacienda, Da. Adela de Anillo, e Isabelita su hija.

Tuvimos el gusto de saludar y estrechar la mano del S. Domenech, Gerente principal de la firma Sendrós, que llegó en compañía del conocido Sr. Elpidio y su señora esposa Carmela Giménez y el contable Sr. Lluch.

El Sr. Tomás Pol, refuerza la actividad de su hermano Francisco, formando la firma Pol Hnos. que va extendiendo su ramo en agricultura y comercio a muy distintas partes, como Cuba, Musola, Maule, Laha y central en San Carlos. Como contable está el joven Sr. Juan Antonio Saura.

Para su casa y negocios el ya conocido D. Magin Feixas.

También ha llegado en ayuda de su buen tío Sr. Paz, su sobrino, Evaristo Fernández Paz.

A continuar la ya conocida casa de Basakato, Liger Hnos. el mayor de los hijos de D. José Liger, con el mismo nombre y apellido.

Con sus dos hijos, venidos al mundo en Guinea, salió hacia España Da. Carmen de Ortega del comercio de esta Plaza.

De la casa Frapejo de San Carlos, se dispone a embarcar en el Dómine, el Sr. Foixé supliéndole el Sr. Riera, de la Central de Santa Isabel.

Efusivamente saludamos a los llegados, y

cordialmente despedimos a los que se van a reponer y rejuvenecer con los aires de la madre Patria que los acariciará con sus frías brisas invernales

Alada. Tiene la exclusiva en gasolina y petróleo. Funciona el depósito construido frente al Hospital.

Electricidad. De un tiempo a la fecha, San. Carlos, no tiene, ni hielo, ni luz eléctrica por la noche. Menudo enredo, eso de los quinqués. ¿Dónde están? Dicen que pronto tendremos. Que así sea.

Central de Musola. El contratista, Sr. Perdiguero, trabaja, con intensidad. Venció la dificultad del bosque maligno con una trocha de cien metros. Sus trabajos se encuentran de Big-Riva a Parnofren.

Siguen el rumbo de la carretera, por dentro las fincas.

S E N A

S. JOSE DE EVINAYONG.

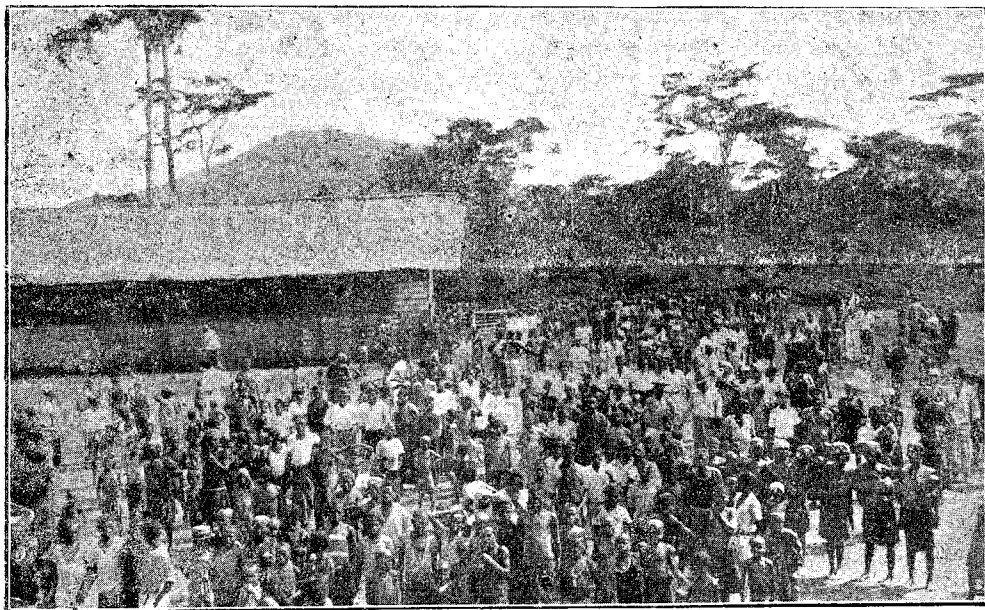
Muchos meses ha que varios lectores de esta Revista nos vienen preguntando con insistencia ¿Qué ocurre por esas alturas de Evinayong? ¿Es verdad lo del hambre? Y lo del oro? ¿Cómo andan de comunicaciones? etc. etc.

Procuraré contestar brevemente e tantas preguntas, dando largas para que otra mejor pluma satisfaga a las misma de manera má a mena.

Hambre. Un año largo hemos pasado, acostándonos con el interrogante angustioso del ¿qué comerán mañana tantos colegiales de ambos sexos, y las mujeres de la "Sigsa"? Y a la verdad, nunca creí hubiera motivo para tanta angustia. Jefes ha habido que han andado escasos de comida, más que por abundancia de animales, por el descuido frecuente de hacer nuevas plantaciones. Ciertamente los bichos y bichazas de la selva han dado no poca molestia: testigo el pueblo de la parte de Echam, que ardió completamente, incendiado por los elefantes, mientras sus moradores guardaban las fincas para defenderlas de tan corpulentos y tra-

gonos enemigos; pero otros Jefes han andado sobradamente listos, para asegurar sus aspiraciones de subtr los precios tanto y más que en la playa, amén del placer que tal vez cupiera en el pecho ruin de algunos nkúkumas, al poder vengar en un tercero, las molestias causadas por las faenas de gancho, y prestación en general. Gracias a Dios parece que todo se va normalizando, gracias a las frecuentes visitas de nuestras primeras autoridades. Tanto el Excmo. Sr. Gobernador, como el Sr. Subgobernador, Señores Secretarios y presidente del Patronato Sr. Nosti, nos han visitado repetidas

do de las arenas auríferas, acompañado por el nérgico Sr. Crevisse, en la explotación de Nkukumankok. El día en que máquinas modernas suplan la penuria de agua, los pocos kilos de ahora, se convertirán en quintales. Así sea. El Viernes Santo de 1933, en Marsella, fué contratado el Sr. Lauze. Encontró la primera región aurífera en Nkukumankok, el Viernes Santo de 1934, efectuando el primer lavado oficial en presencia del Sr. Administrador de Evinayong, el Viernes Santo de 1945, recogiendo medio kilo de tan valioso metal. No olvidó la santidad del día, tan cristiano Sr. viniéndose a esta su casa, para agradecer tales favores



Misión de Evinayong

veces, siendo quizás los únicos concededores de nuestras necesidades, y los más interesados en remediarlas. Siempre recordarán estas gentes la sencillez y cariño con que D. Juan Bonelli estuvo alternando con el pueblo, oyendo sus peticiones "sentado en el duro suelo" allá por los ribazos de Kukumankok.

Oro. Gracias al infatigable Señor Fernando Lauze podemos manosear las pepitas amarillas que en pequeña o en abundante proporción se esconden en el fango de los ríos de esta Demarcación. He presenciado el costoso lava-

a Dios, y cumplir como buen cristiano. Que tenga feliz viaje y encuentre sanos y salvos a su señora esposa e hijos a su llegada a Francia, a donde se dirige estos días, para gozar de un bien merecido descanso.

Carreteras. Hace años que nuestras tres Demarcaciones de Nzok, Akurebam y Evinayong las tienen casi ultimadas en largos trechos, y a medio terraplenar en los restantes; pero el deseo manifestado por el Sr. Gobernador de poder interesarse personalmente en asunto tan beneficioso para la Colonia, como es el beneficio del Oro, movió a nuestro Sr. Admi-

nistrador D. Francisco Gonzálvez, al arreglo de los 45 kilómetros de camino que nos separan de Nkukumankok.

Ahora continúa el repaso de la carretera hecha tan rápidamente, ultimando detalles, y acertando distancias con la eliminación de curvas y soslayando montañas. Dirige las obras el Sr. Portalés, que con su señora e hijo, vive instalado en el pueblo próximo al lugar del trabajo. Es la clase de trabajo que realizan con gusto nuestros pamues, viendo con envidia, los de Nzok, los hermosos trechos ultimados, ardiendo en deseos de habilitar sus caminos, para ver pronto entrarse por sus puertas a las motoas, y poder saludar sin desplazamiento a nuestras Autoridades.

Prestación. Fué abolida por el Excmo. Sr. Gobernador; pero, deseoso de que todos participasen del beneficio que se reporta en la religión, sanidad, instrucción y comodidades materiales, con las buenas comunicaciones, atendió al deseo de los indígenas, manifestando su deseo de que no se entendiera como tal, el arreglo de los caminos. La primera pregunta que se me hacía en mi último viaje a Nzok era sobre el día que lo repetiría con motoa. Mi contestación era el deseo que manifestara en Evinayong al Sr. Gobernador, y el estar enterado de la relativa facilidad con que puede quedar lista la carretera hasta Nzok. Que sea pronto.

Huérfanos. Uno de los cuidados de nuestras primeras Autoridades, es preocuparse de los 15 o 16 huerfanitos a los que han visitado constantemente, sobre todo el Sr. Presidente del Patronato, Sr. Nosti que casi conoce como nosotros a las criaturitas y que por lo mismo las tiene presente, como en su interinidad las tuvo presente el Sr. Gragera.

Para suplir tanta escasez de leche, esperamos las vacas que con tanto desinterés nos ha procurado el Fundador y Proveedor de obra tan benéfica; el Excmo. P. Vicario.

Bautizo. Este fué el móvil de mi último viaje a Nzok. Saludar los contados Sres. de aquel puesto dirigido por el Sr. Cadenas y así satisfacer los deseos del Practicante D. Luis González y Sra. de que bautizara a su tercer hijo, haciéndolo cristiano.

Así lo realicé el 16 de septiembre, en presencia de los amigos Sres. Dorrnsoro y

Vanadocha. El Sr. instructor estuvo indispuerto. Se le impuso el nombre de Carlos Fernando, siendo sus padrinos sus hermanitos Luis y María Amparo.

Capillas. Son muchas y hermosas, generalmente demasiado grandes, atendida la escasa población de las Demarcaciones de Nzok y Akurenán. Ensánchase el ánimo al ver la asistencia y edad de los cristianos que lo son casi todos los que pueden vivir como tales. De ahí la infructuosa labor de los Pastores de Akurenán que tropieza con la firmeza de casi todos los nuestros, sin quedarles otro campo que el de infieles polígamos e incristianables. Que Dios continúe premiando los sudores apostólicos de tantos Misioneros como han ido recorriendo tantos y tan largos caminos, muchos de ellos despoblados en larguísimos trechos. Nuestros catequistas son los que han mantenido viva la llama de la fe, y al mismo tiempo son como los pilares en que se ha apoyado la civilización de esos rincones aislados de la frontera, auxiliares de cuantos europeos por ahí transitan de Gabón. Mucho complacía al Excmo. Sr. Gobernador los grupos de chiquillos que cantaban y saludaban a su paso, durante su última excursión. Esto parece significar los regalos que les fué haciendo, y los libros que nuestro Sr. Administrador, teniente Sr. Arráiz, ha repartido por las escuelas de las capillas donde no existe escuela oficial.

Y para otro número cedo la palabra al R. F. Director de esta Revista, acompañante de nuestras primeras Autoridades durante su última excursión:

San. José de Evinayong- 4- XI- 1945.

Ramón Segú C. M. F.

B A T A

Ecos del bosque.

Mandoc y el Pilar. El día, por su parte, aunque en tiempo de lluvia, amaneció claro y el sol esparcía madejas de luz radiante por todas partes.

A las seis de la mañana el monótono sonido de una tumba invitaba a los vecinos de Mandoc y de sus contornos a asistir al templo para cantar las glorias de Aquella de quien se dice:

"La Virgen del Pilar dice, que no quiere ser francesa, que quiere ser Capitana de la tropa aragonesa".

A las ocho, la capilla ya estaba llena de bote en bote y en medio de un religioso silencio empezó la misa, amenizando sus pasos con bonitos cánticos la schola cantorum de Mandoc.

Uno de los actos que más realce dieron a la santa ceremonia, fué la comunión de los niños y niñas, que después de una larga y buena preparación, se acercaron al comulgatorio para hospedar en su pecho al Divino Huésped.

El Orador Sagrado elogió el celo del Apostol Santiago, e inculcó a los suyos la devoción a la Virgen del Pilar. Después de la misa, los niños del poblado recorrieron las calles principales bendiciendo el aire con entusiastas vivas a la Virgen del Pilar, a España y a Franco, y levantando sus brazos hacia una bandera de cuatro metros de longitud que izaron sobre el moite: todos los exploradores del bosque de la Compañía "Jover y Gray" cantaron con interés el himno nacional. A las once de la mañana el joven Antonio Ndongo obsequió a los niños con una succulenta comida en honor a su señora Pilar Masela.

Asistió a todos los actos, ostentando su chapa de jefe, el simpático y tan conocido Ntum Mbago.

Año de hambre. Así como al año pasado le tocó lo de las espigas lozanas, año de abundancia, a éste le ha tocado lo de las espigas raquíticas, año de escasez, a consecuencia de los grandes estragos que están causando a las fincas de los habitantes de los poblados de Ayakue, Akokfang, Mang Mial, Mandoc y Masumu, los elefantes, cerdos, gorilas, puercoespines y otros animales dañinos. Hace muy poco tiempo que pasó cerca de Ayakue una manada de elefantes cuyas huellas y rastro aún se distinguen perfectamente, y destrozaron por completo las fincas con que tropezaron.

23 de octubre. Este día fué gloria para los habitantes de Bindum tan devotos del Beato y tan amantes del Instituto de los Padres Claretianos. Hubo misa con panegirico del Beato y la comunión fue larga y fervorosa.

El día de Bindum Como los demás poblados de nuestro Continente, Bindum tiene también su Patrón: Cristo Rey. Se celebró con toda la solemnidad posible.

La capilla estuvo hermosamente adonada dando relumbres gloriosos. Una ingente multitud de fieles llenaba las anchas naves del sagrado recinto y los antiguos alumnos cantaron muy bien la Misa de Angelis, dirigidos por Santiago Nsambi.

Después de la Misa se procedió a la bendición e inauguración de la nueva escuela de Bindum, asistiendo al acto el Señor Subinspector, don Alejandro Morón. Los niños recitaron varias poesías y el pueblo obsequió a los invitados con un buen desayuno, cumpliéndose perfectamente aquello que dice: «misa y mesa hacen fiesta.»

Un bautizo. El día cuatro de este mes de noviembre fué bautizado en la Iglesia de Bata, el cuarto hijo de los consortes Salvador Abesolo y Genoveva Fuman. Fueron padrinos don Antonio Solara y su digna señora.

Dios conserve a ese pimpollo la salud y que sea la delicia de sus padres por muchos años.

Bata, 5 de noviembre de 1945

Vicente Bérnikon Pbro.

K O G O

Natalicio. El día 21 del corriente mes, fué regenerado con las aguas del Santo Bautismo un robusto y angelical niño, hijo primogénito de los consortes D. Juan de Díaz Gutiérrez y Dña. Feliciano Tiemermans, a quien se le impuso por nombre José María.

Fueron padrinos D. José M. Gutiérrez y Dña. Carmen Díaz, representados por D. Cesáreo Clavero y Dña. María Dolores Martínez.

Nuestra más cordial enhorabuena y que constituya siempre su dicha y felicidad.

Kogo 24-X-1945

Miguel Saborit C. M. F.

Pasajeros llegados en el Poeta Arolas (12-X-45)

Luis Izaguirre; Rosario Gutiérrez; Juan José Zalvidea; José García; Roberto González; Bernardo Ceballos; Gloria Somavilla; Margarita Ceballos; Miguel Ceballos; Concepción Lanuza; Consuelo Torres; Manuel Rodríguez; Leontina Rodríguez; Isabel Vidaror; Carmen Martínez; Manuel Estrada; José Garrido; Gonzalo Mosquera; Tomás Pol; Manuel Da Silva; Vicente Moreira; Manuel Vázquez; José Rey; Joaquín José; María Das Dore; José Neves; José Pascual; Alfonso Gómez; José Antúnez; Camilo Vega; Cándido Cerreirra; Joaquín José; Jao Estévez; Ma. Rosa García; Lucinda Estévez; Antonio Madariaga; José A. Sancho; Irene de Conceicao; Ma. Jesús Silva; Ramón Boter; José Estévez; José Estévez; Manuel Estévez; Ramón Oliveras; Jesús Llamá; Francisco Cabreja; Gervasio Barate; Alexandre Gómez; Pedro Creux; Isabel Sánchez; Isabel Creux; Lorenza Rodríguez; Sebastián Zerpa; Abraham Rodríguez; Manuel Hernández; María Montesdeoca; José Montesdeoca; Rosa Artilles; José Ojeda; Longinos Pérez; Onésima Lacave; Angeles Pérez; Saturnino Pérez; José Ma. Pérez; Alfonso González; Diego Valle; Vicente Abilio; Jesús Giménez; Elena Carmona; Dolores López; Ma. Teresa Guiu; María Paul; Jaime Font; Prudencia Nuñez; José Nuñez; Carmen Nuñez; Consuelo Nuñez; Ma. Blanca Riquelme; Adela Araceli; Isabel Anillo; Silvestre González; Dionisio Ortega; Manuel Pazos; Francisco Oller; José Peláez; Jesús Pérez; José Manzón; Antonio Vicente; Alberto Font; Eduardo Luquo; Angel García; Francisco Moreno; José Ma. Santaella; Jesús Ortiz; Julio Lupa; Ricardo Escauriaga; Enrique Torre; Francisco Calleja; Dionisio Recondo; Amparo Aguilar; Manuel Delgado; Manuel Martín; Florentina Alvarez.

son, Ginia Carrasco, Fernando Gean, Mercedes Ribas, Joaquín Miralles, Antonio Dalmau, Juan Just, Daniel Villegas, Manuel Martín, José Barnils, Antolin Merino, Pedro Iturralde, Bonifacia Rosa, Rafael Estados, Carmen Alonso, Magin Faixes, Primitivo Ruiz Jorge, Parés, Josefa Masutier, Alejandro Perelló, Francisco Prat, Fausto Salgado, José Walter, Pedro García, Ramón Lluch, Elpidio Roig, Carmen Giménez, Luis Domech, Pura Gimeno, Salvador García, Fernando García, Paquita García, Antonia Flores, Jorge García, Alberto García, José Ligeró, Ricardo Fortuny, Alberto Climent, José Baeza, Carmen Conde, Eustaquio Alcaide, Teodora Galiano, Juan González, Juan Sastre, José Sastre, Soledad Lorca, Amelia Gambón, Pedro Mas, Félix Fashila, Manuel Romero, Jesús Derronsoro, Jesús M. Dorrnsoro, María del Carmen, Luis Arriba, Estela Noriega, Máximo Verano, Manuel Lago, Enrique Bejarano, Paz Adamuz, Roberto Ríos, Julio Nerín, Antonio David, Antonio Núñez, Ricardo Oriol, Antonio Lopez, Amalia Olivas, Laura Mariño, Elena Quairuga, Adolfo García, Arsenio Pérez, Manuel Vidaror, Rosa Victor, Laureano Rodríguez, Dolores Pérez, Dolores Rodríguez, Tito Principe, Manuel Dos Santos, María Rodríguez, Juan Sintés, David Nauffal, Jorge David, Manuel Mendoza Santiago García, Leoncio Medina, Carmen Tojas, H. Marcos de la Iglesia, Alfredo Jones, esposa e hijo, Ligeró, Ortiz, Moll, José Chicharro, María Isabel Bernant, Soledad Chicharro, José Guerra, Carmen Moreno, Enriqueta Guerra, Emilio Guerra, José Guerra Joaquín Montes, Angeles Gusano, Nieves, Montes, María Cruz Montes, Antonio Méndez Juan J. Verdugo, Mercedes González, Agustín Torres, Magdalena Torres, María Piñol, Asunción Cuesta, Alfredo Pérez, Obdulia Cuesta, Lola Pelayo, Julia Mateos, Eloisa Mateos, Manuela Mateos, Alejandro Zoroza, Luis Urado, Francisco Elvira, Alberto Colera, Marcial Hernández, Angel Cecilio, Antonio Bravo.

Impr. de los Misioneros—1945.

Llegados en el "Dómine" (27-X-45).

Vicente Munárriz, José Ma. Araoz, Miguel Blanco, Ramón Goula, Cristián Torregrosa; Benito Quintanilla, Juan Gil, Josefa Vernis, Ignacio Marxuach, Antonia Pérez, Adita Thon-